

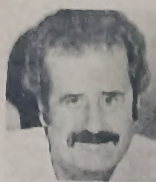
REVISTA SEMANARIO
Martes 3 de Mayo de 1983
AÑO I - No. 3
Precio de Venta: N\$ 20.



Los trabajadores en la calle
**¡OTRA VEZ
PROTAGONISTAS!**

TRIBUNA SINDICAL

escribe MITIL FERREIRA



Como decíamos ayer...

"La tarea incansable en la búsqueda permanente de la verdad llevó a Fray Luis de León a ser víctima de un proceso inquisitorial, en 1572. Por esa razón, estuvo preso en las cárceles de Valladolid donde sufrió todo género de privaciones".

"Las incomprensiones obusas, los celos de las mentes estrechas y las discrepancias ideológicas se sirvieron de la formidable máquina inquisitorial, para perder al hombre con el pretexto de su doctrina".

"Al fin, después de 5 años, se le declaró inocente y fue devuelto a su cátedra en la Universidad de Salamanca. Se negó a aceptarla porque allí trabajaba otro profesor. Cuando se le concedió otra Cátedra, comenzó su clase según cuenta una tradición, diciendo: 'COMO DECÍAMOS AYER...'".

Historia de la Literatura Española
Juan Luis Alborg

10 Años en la vida de un país no es mucho tiempo, si lo medimos tomando en cuenta que la historia del mundo tiene millones de años; pero estos mismos años en la vida de un ser humano es bastante tiempo, es prácticamente la séptima parte de nuestra expectativa de vida normal. Si estos mismos años los tomamos en un país que como el nuestro viene saliendo en forma lenta y dolorosa de una de las crisis más profundas de su historia, en lo económico, social, político, cultural y moral, estos 10 años calendarios dan la sensación de transformarse en muchos, muchísimos más; por las privaciones que pasamos, por el dolor que sentimos, por los amigos que emigraron buscando nuevos horizontes, porque perdimos en el tiempo cosas muy queridas para nosotros y por las cuales lucharon a través de nuestra historia todos aquellos que soñaron con una patria "LIBRE y SOBERANA".

Y en esta lucha por nuestra patria, para que la misma se desarrolle y sea grande, para que sus hijos puedan tener una vida mejor y "LOS MAS HUMILDES SEAN LOS MAS PRIVILEGIADOS" siempre han participado los trabajadores, con su aporte, con su esfuerzo y con ideas para buscar soluciones a los problemas que la patria fue enfrentando a través del tiempo. Pero en 1973 se apagó de alguna manera esta llama que mantenían siempre encendida y firme los trabajadores, su aporte y el de sus organizaciones fue ignorado en el diálogo, en la consulta, se consideró que su obligación era trabajar y que otros más "lúcidos" pensarían y tomarían las decisiones. Así nos fue, los problemas que teníamos se multiplicaron en forma tal que hoy para salir de esta situación de crisis se pide más sacrificio aún.

1973 fue el último 1o. de Mayo que los trabajadores celebraron en la calle con sus organizaciones, con sus banderas, concentrándose en multitudinaria manifestación donde podíamos decir nuestras posiciones y reivindicaciones. Luego de este lejano 1o. de Mayo los años fueron transcurriendo, las banderas, las pancartas se guardaron y esta fecha tan sentida por todos, fue pasando en silencio, en el silencio de la calle, ya que los trabajadores la siguieron festejando a su modo, como podían, las generaciones anteriores se encargaron de transmitir la importancia de la fecha a las nuevas generaciones, en la espera de que algún día, volveríamos a encontrarnos en la calle.

Y así fue, nuevamente los trabajadores solicitaron permiso para la realización de una jornada el 1o. de Mayo siendo la misma autorizada; y se produjo el milagro, los trabajadores se reunieron, formaron comisiones de trabajo, se organizaron y en pocos días pusieron en condiciones todo lo necesario para poder llevar adelante la conmemoración del 1o. de Mayo, y lo conmemoraron con respeto y alegría, participando ordenadamente, planteando su posición a través de un manifiesto leído para todo el país, para los que estaban en la concentración y para quienes estaban en su casa. ¿Cómo es posible que los trabajadores que no han podido terminar de organizarse

en sus sindicatos, que estuvieron impedidos de funcionar libremente estos años, logran realizar esta manifestación? ¿quién es el responsable? El mayor responsable es el pueblo, son todos los trabajadores, son todos aquellos que trabajaron estos años para que algún día se pudiera conmemorar esta fecha nuevamente, somos todos los orientales que queremos nuestro país, siendo solidarios entre nosotros y con otros trabajadores del mundo, el éxito nos pertenece a todos y es una demostración clara, de que no podemos ser olvidados.

Una vez transcurrido el 1o. de Mayo y estando aún en nuestros oídos los ecos de la concentración de los trabajadores, debemos pensar en el hoy, en el futuro, qué pasará con las organizaciones de los trabajadores, a las cuales no se les otorga la posibilidad de realizar elecciones para elegir sus autoridades definitivas, con los empleados públicos que no están autorizados a organizarse, con el derecho de huelga y fundamentalmente con la necesidad de que los trabajadores participen activamente en la vida del país y especialmente en los temas que los afectan directamente.

Considero que la situación hoy no la podemos mirar sin tener en cuenta lo que pasó este 1o. de Mayo, ignorar la presencia de los trabajadores en la calle, sería un error de gran magnitud, que nadie está en condiciones de darse el lujo de cometer.

Si esto es así, si reconocemos honestamente la importancia que tiene para el país toda la plena vigencia de los trabajadores y sus organizaciones; deberemos también coincidir en una serie de postulados que la clase trabajadora mantiene en forma clara y firme.

En primer lugar la normalización de la actividad sindical toda arbitrando los medios necesarios para que se pueda realizar las elecciones sindicales a breve plazo y que a su vez estas organizaciones con sus directivas definitivas puedan realizar los pasos necesarios para la constitución de Federaciones Profesionales que den vida nuevamente a una auténtica y única central de trabajadores.

La desproscripción de trabajadores que no pueden realizar actividad sindical lo mismo que la reposición de aquellos que han sido despedidos por militancia gremial, lo mismo que el derecho de huelga deben estar presentes en cualquier fórmula que se maneje en la perspectiva de una normalización de los sindicatos.

Por supuesto que para lograr estos objetivos tendientes a la normalización, se debe tener en cuenta que la Ley de Asociaciones Profesionales debe ser suprimida o modificada de tal modo que permita un funcionamiento sindical de acuerdo al sentir de todos los trabajadores.

Creo que éstos son algunos de los presupuestos básicos, que deben ser tenidos en cuenta para el reencuentro de todo nuestro pueblo trabajador y ya como una medida inmediata el Plenario Intersindical debería poder designar a sus representantes ante la Conferencia de la Organización Internacional del Trabajo que se llevará a cabo en el mes de junio próximo, ésta sería una muestra tangible de que se comprende y entiende que algo ha cambiado para los trabajadores.

Finalmente una reflexión: considero que los trabajadores por la importancia que tienen no pueden de ninguna manera ser ignorados, cuando se trata de buscar salida a los problemas que el país enfrenta, la consulta a las organizaciones sobre los grandes problemas nacionales es una necesidad que no debería demorarse; la salida que todos buscamos pasa, guste o no, por la participación de los sindicatos; si esto no es así, no habremos aprendido la lección de este 1o. de Mayo y la historia condenará este grueso error, la vida sindical ha cambiado para bien, no lo ignoremos.



Una vista del estrado

"No estábamos equivocados..."

J.P. CIGANDA (bancario y presidente de AEBU): "Fue un acto magnífico, fiel representante de la voluntad de los trabajadores y del pueblo uruguayo en general, por la reconquista de la vida democrática del país y la defensa de los derechos de los trabajadores."

OMNIS D'ANGELO (CGT R.A.): "No estábamos equivocados cuando fuimos invitados y decidimos participar del acontecimiento. Después de diez años, el pueblo respondió y hemos asistido a un plebiscito en favor de la paz, el diálogo y las soluciones para el pueblo uruguayo."

MITIL FERREIRA (presidente de ASU): "ha sido una demostración palpable de que a pesar de los diez años transcurridos, los trabajadores siguen sintiendo profundamente sus organizaciones sindicales. Quedó en claro además que el sindicalismo, pese a los problemas y la juventud de muchos dirigentes, es capaz de caminar y aportar para la reconstrucción del país."

HECTOR SECO (INLASA): "El pueblo estuvo presente de una manera contundente y esto nos obliga a asumir un compromiso mayor todavía, para seguir adelante."

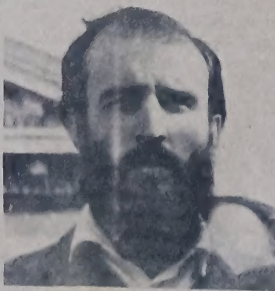
RICHARD READ (Bebida): "Una clara demostración de la voluntad popular y los anhelos de la clase trabajadora".



Juan Pedro Ciganda



Richard Read



Andrés Toriani



Héctor Seco

Pueblo unido y entusiasta en un festejo para dar vuelta la historia



Una imponente demostración popular coronó la conmemoración de un 1o. de Mayo que marca definitivamente una nueva etapa en el movimiento sindical, e influirá, seguramente, en la vida nacional toda. Decenas de miles de personas —algunas estimaciones calculan en más de 100.000— acompañaron al Plenario Intersindical de Trabajadores en la realización del acto.

Hombres, mujeres y niños de toda extracción social, se reunieron en torno al Palacio Legislativo para conformar en un marco de absoluta paz y orden — en una demostración de plena madurez popular y conciencia histórica — un acontecimiento extraordinario.

Diez años de silencio no fueron impedimento para que la concentración resultara un ejemplar acto de fe, al mismo tiempo colorido y expresivo, donde las preocupaciones populares del momento fueron afirmadas a través de las más diversas formas; la gran cantidad de carteles con variadas leyendas y los cánticos de la multitud, son un ejemplo de ello.

A las 14 horas podía ya observarse la convergencia de las columnas de los diferentes gremios, instituciones y sectores obrero-estudiantiles. Sobre las 15 horas, la multitud cubría los espacios previstos para la reunión y se extendía por varias cuadras hacia General Flores y Agraciada.

Un gran estrado montado frente a la Avenida Gral. Flores, de espaldas al Palacio Legislativo presidía el acto, con un inmenso cartel en el que se leía: "1o. de Mayo por Libertad, Trabajo, Salario y Amnistía. Plenario Intersindical de Trabajadores". El pabellón patrio y las banderas de Artigas y los Treinta y Tres, completaban el cuadro. Sobre el estrado, decenas de sillas serían ocupadas poco después por los representantes de las 54 asociaciones laborales organizadoras del acto,

e invitados especiales. Dos de las sillas, sin embargo, permanecieron simbólicamente vacías.

Frente al estrado, mientras tanto, se podía apreciar el despliegue de carteles y pasacalles: "Al pueblo sólo lo salva el pueblo"; "Obreros y estudiantes unidos adelante"; "1o. de mayo por pan, trabajo y libertad"; "No a la privatización de organismos públicos"; "autonomía y cogobierno"; "Amnistía: Madres de Procesados por la Justicia Militar", eran algunas de las proclamas de esos carteles que alternaban con otros que indicaban la presencia de organizaciones como ASU, trabajadores bancarios, de la salud, FUNSA, y hasta murgas como Falta y Resto, Araca la Cana, La Bohemia y los del Pueblo, sin olvidar los carteles que señalaban la presencia también activa de trabajadores del sector público.

Graciela Posamäy y Rubén Castillo fueron los encargados

Habilitados y no habilitados

Una salva de aplausos en reacción espontánea y bulliciosa se hizo oír, cuando el locutor explicó la forma en que se anunciarían las adhesiones partidarias.

En efecto, al anunciar que habían llegado telegramas de los "partidos habilitados y de los no habilitados", se creó expectativa en torno a cómo se resolvería el dilema planteado.

Rubén Castillo, que fue el locutor designado para el acto, anunció que el Plenario Intersindical había resuelto que al no poder leer las adhesiones de todos, no se leía ninguna.

Anuncio que fue recibido con esa espontánea salva de aplausos de la multitud. Clara demostración de la vocación pluralista de este pueblo.

de la conducción, leyendo las adhesiones nacionales e internacionales enviadas por organizaciones de diversa índole, desde países como México, Argentina, Venezuela, Colombia, Austria, España; Dinamarca. También los uruguayos residentes en Argentina y Australia hicieron llegar su mensaje ante la ovación de la multitud.

Luego se realizó un minuto de silencio en memoria de los muertos por la causa de los trabajadores y los presentes cantaron a viva voz el himno nacional.

Posteriormente — entre aplausos y consignas — hizo uso de la palabra el delegado de la Confederación de Trabajadores República Argentina (presidida por Ubaldini), Omnis D'Angelo.

En tono encendido destacó la trascendencia del acto para el movimiento sindical uruguayo, resaltó la necesidad de que los trabajadores latinoamericanos se unan y aprecien "dónde está el verdadero enemigo de América" y agradeció a los uruguayos por su posición en el conflicto de las Malvinas.

Gritos de "¡Argentina, Argentina!" y "¡América unida jamás será vencida!" le respondieron.

A continuación, cinco trabajadores de diferentes sectores de la producción se encargaron de leer el manifiesto del Plenario Intersindical: Juan Carlos Pereira, de FUNSA; Héctor Seco, de INLASA; Richard Read, del sector bebidas; Andrés Toriani, del Círculo Católico; y Juan Pedro Ciganda, en representación de los bancarios. Sobre las 18 y 20 —tres horas después de haber comenzado— finalizó el acto. El público se retiró en orden.

El lugar se vació rápidamente, mientras aún resonaban los ecos de un acto trascendente y algunos carteles quedaban depositados en el césped, quizás como símbolo de un movimiento sindical que resurge con el acto del Palacio.

AQUÍ OPTINAMOS

Un nuevo protagonista

Un reencuentro impactante, el reencuentro de la identidad, de un pueblo acostumbrado a vivir sus fiestas en la calle.

Esta fue una fiesta verdadera, no una fiesta frívola, un reencuentro emocionante y digno.

Las banderas de la patria fueron testigo de todo el fervor desplegado en este acto.

El Plenario Intersindical ha recibido el espaldarazo en esta nueva etapa de la vida del país, de los trabajadores orientales, reclamando con las manos levantadas por los grandes temas del momento: desproscripciones, amnistía, pan, trabajo para todos, el pleno restablecimiento de las libertades de las que se ha visto privado en los últimos años.

Todo esto a la luz del día y sin ningún otro respaldo que el de su propia voz y su actitud esperanzada.

No podríamos decir que allí estaban todos los uruguayos, ni que los que allí estaban representaban a los ausentes. Si podemos decir que se reunieron por primera vez en diez años, como si hubiera sido ayer nomás, y dieron apoyo explícito con su presencia a las voces que se alzaron para defender los derechos de los trabajadores.

Se ha sumado a la escena nacional un nuevo protagonista de determinante gravitación.



La ofrenda floral a Artigas



La columna de La Teja

Vibrante y enérgico manifiesto

El extenso texto leído el pasado domingo analiza en profundidad la evolución y la situación actual del movimiento sindical uruguayo, particularmente en el contexto de este acto del primero de mayo. Dada su extensión, AQUÍ se obliga a extraer sus principales párrafos.

Así, el documento comienza diciendo que dicho acto "es el resultado de 10 años de lucha por la vida y por los principios de nuestra clase trabajadora".

Y dice luego: "Este primero de mayo esperado y reclamado durante 10 años por nuestro pueblo es el triunfo de nuestro inabarcable apego intransigente y principista a las banderas de solidaridad, de unidad y de lucha".

"Este es un primero de mayo por la libertad, por la democracia, por el trabajo, por la dignidad de la clase trabajadora y es acaso un histórico resumen de la brega del pueblo uruguayo, expresada de mil maneras por su soberanía, por la justicia y por la paz. Es así que los trabajadores saludamos hoy con emoción y con orgullo a todo nuestro pueblo y a todas las fuerzas sociales y políticas que luchan por una salida solidaria y democrática para nuestro país".

Posteriormente afirma: "Los representantes de estas jóvenes —formalmente jóvenes— entidades gremiales que organizan este acto conmemorativo saludan y brindan su histórico homenaje a los militantes obreros uruguayos de todos los tiempos, a la memoria de los muertos, presentes sin embargo con su espíritu combativo en este acto, a los viejos militantes que honran con su presencia este estrado y este acto, así como a todos aquellos que por razones ajenas a su voluntad no pueden acompañarnos esta tarde".

Y añade: "La clase trabajadora en su más alta y legítima expresión, la organización sindical ha sido postergada una y otra vez, pero los que hoy actúan como protagonistas de esa esperada salida democrática deben comprender que la única fuerza capaz de garantizar que la salida sea auténticamente democrática y popular, de que sea estable y perdurable es la clase trabajadora desde su organización sindical".

Recuerda brevemente la historia del 1.º de mayo y dice: "En el silencio obligado, o en mítines con banderas y esperanzas desplegadas, el 1.º de mayo es una jornada de lucha, de recuerdo y de análisis: de balance y de afirmación de un compromiso: el de construir una sociedad sin explotados ni explotadores. La conmemoración del 1.º de mayo está ligada a la lucha por la reducción de la jornada de trabajo. Una conquista que no obtuvimos, en país alguno, como un regalo".

Para concluir que: "Amanece finalmente, el 1.º de mayo de 1886 y la consigna se ha templado en la voluntad de los trabajadores: 'Ocho horas de trabajo. Ocho horas de reposo. Ocho para el estudio y la recreación. A partir de hoy ningún obrero debe trabajar más de ocho horas por día'".

No deja de lado, tampoco, la historia del movimiento obrero en Uruguay: "Los orígenes del movimiento obrero uruguayo se remontan al año 1865 protagonizados por los obreros de las imprentas, instancias que culminaron 5 años después en la Sociedad Tipográfica Montevideana".

El documento añade: "El primero de Mayo de 1890 se conmemora por vez primera el día de los trabajadores".

En el año 1905 se constituye la primera central sindical, de vida efímera. En 1906 se recogen los primeros resultados trascendentes, fruto de luchas y movilizaciones. Se logra establecer en numerosos sectores la jornada de ocho horas, aspiración general posteriormente recogida por sectores políticos partidarios.

También por esos años se desencadena una dura represión: prohibición de reuniones, clausura de locales sindicales y prisión de dirigentes".

Recuerda también que "En la década del 40 se sanciona la Ley de Consejos de Salarios que posibilita una mejora en la situación de los trabajadores y da impulsos a sus organizaciones dinamizando el accionar sindical".

Y luego: "En la década del 50, el agotamiento de un modelo de desarrollo y la consecuente crisis económica genera agudos conflictos sociales".

Es así que se plantea con un grado mayor de exigencia la necesidad de conjugar esfuerzos en una central única de trabajadores".

Hasta que finalmente: "La década de los 60 mostrará ya a los trabajadores uruguayos organizados en torno a una gran mesa —el Congreso del Pueblo— como culminación de los duros esfuerzos que pusieron los años anteriores y aunados en torno a un programa de soluciones".

Se va así conformando la más alta expresión alcanzada en el Uruguay por el movimiento sindical.

La concreción en el año 1965 de la Convención Nacional de Trabajadores, que a partir de entonces sería la única central unitaria respaldada por los trabajadores".

Concluye ese capítulo afirmando que "Muchos primeros de Mayo vieron al pueblo uruguayo en la calle, proponiendo soluciones a los problemas del País desde el ángulo de los trabajadores. El último de ellos fue el Primero de Mayo de 1973, cuando la población trabajadora del País conmemoró conjuntamente su día de honor y de lucha".

Posteriormente el documento se refiere a esta última década: "Hace 10 años de aquella magnífica concentración realizada en la calle Agraciada el primero de mayo de 1973, bajo las unitarias banderas de nuestra central de trabajadores, por paz con soluciones. Los trabajadores uruguayos que hoy estamos aquí, también reclamando libertades, reclamando soluciones, reclamando por salarios, reclamando todo ello para que la paz, por fin se imponga en el Uruguay, decimos que conocemos perfectamente los tiempos difíciles y también críticos vividos por nuestro pueblo en los años previos a 1973".

Decimos que por ejemplo, desde mucho antes de 1973, los trabajadores estaban sufriendo los efectos de una crisis que golpeaba muy particularmente a las capas más humildes de la población. Decimos por ejemplo, que muy especialmente desde el año 1968 se verificó un tremendo proceso de deterioro de los salarios en el País donde fue precisamente la clase trabajadora la principal perjudicada por orientaciones políticas antipopulares".

Y añade: "Los acontecimientos del 27 de Junio de 1973 recibieron de inmediato una clara respuesta de la clase trabajadora

Las propuestas

El manifiesto hace estas concretas propuestas para la Reconstrucción Nacional:

"Primero: Pleno funcionamiento gremial de los trabajadores de la actividad privada por rama laboral.

Segundo: Consagración inequívoca del derecho de los trabajadores del Estado a la sindicalización.

Tercero: Respeto del Fuero Sindical consagrado en acuerdos internacionales y con vigencia legal en el Uruguay y restitución inmediata de los compañeros despedidos en violación de dicho fuero en esta década, entre los que citamos los recientes casos de Artigas Torres, cesanteado por Campomar y Soulas de Juan Lacaze, Homero Gramajo destituido por el Banco La Caja Obrera, Daniel Cohen y Fredy Serra de FRIPUR.

Cuarto: Derogación del Acto Institucional número siete y plena reparación de los daños provocados por su aplicación.

Quinto: Viabilización —en el menor lapso— de nuestra Central de Trabajadores definida, orientada, programada exclusivamente por la soberana e independiente voluntad de los mismos, en el perfecto entendido que la creación y la derogación de las instituciones de los trabajadores es asunto de los trabajadores.

Sexto: Devolución de locales sindicales a sus legítimos dueños, desproscripción de hombres e instituciones de los trabajadores.

Séptimo: Vigencia del Derecho de Huelga consagrado por la Constitución de la República.

Octavo: Representación ante la Organización Internacional del Trabajo por auténticos delegados de los trabajadores.

Noveno: Respeto del Día de los Trabajadores. Anulación de la Ley que lo hace transferible.

uruguayo y eso supuso el inicio de un proceso regular, casi inamovible, de cierre de todo tipo de puertas a la vida sindical en el País. A poco de iniciado el gobierno de excepción instalado en Junio, éste sancionó un Decreto 622/73 que —entre otras cosas— consagraba normas relativas a las formas en las que podrían funcionar los sindicatos.

Los trabajadores uruguayos, que de hecho habían recibido diversas formas de sanción por haber realizado una huelga que enjuiciaba, precisamente, a la ruptura institucional que se había producido, asumieron —no obstante— frente al referido decreto que reglamentaba la actividad sindical de una manera regresiva y limitativa sin precedentes en el País, una actitud muy clara: nuestra clase trabajadora expresó con firmeza y con orgullo su apoyo, su más amplio apoyo a sus organizaciones legítimas y representativas, a través de la reafiliación masiva a sus sindicatos clasistas".

Prosigue afirmando que: "Los trabajadores uruguayos sabían y sabemos que la fortaleza está en nosotros mismos, en nuestro sentido de la unidad, en nuestra capacidad de lucha, en nuestra decisión libertaria".

Por todo eso, y más allá de un texto vergonzante para la historia del País, los trabajadores adaptaron, en lo formal, sus asociaciones, sus sindicatos a las nuevas reglas de juego".

"Frente a la decisión clara de los trabajadores de defender sus sindicatos más allá de formas y de reglamentaciones negativas la actitud gubernamental fue, también en poco tiempo, apreciable como muy clara.

El Gobierno no quería que los sindicatos funcionaran libremente.

El Gobierno no quería que los sindicatos funcionaran en un marco restringido.

El Gobierno no quería que los sindicatos funcionaran de ninguna manera".

Recuerda también las duras condiciones imperantes: "Trabajadores eran despedidos de sus empleos por el solo hecho de haber juntado a un grupo de compañeros para hacer un planteamiento reivindicativo mínimo ante la empresa correspondiente.

Se puede afirmar, con el testimonio de los que hemos vivido aquí estos años pero además con numerosos documentos de organismos internacionales entre otros de la propia O.I.T., organización internacional del trabajo, que las limitaciones a la vida gremial de los trabajadores que se dieron en el Uruguay en esos años de la década de los 70 tuvieron poco parangón en el mundo y que el Uruguay —en ese sentido— fue comparativamente mucho más censurado oficialmente en lo internacional que otros países donde también se habían instalado gobiernos autoritarios, pero en los que, aún en marcos limitados, la vida sindical seguía teniendo alguna vigencia". Y agrega: "Lo único lamentable de este asunto, o acaso lo más lamentable del hecho es que personas que no tienen el respaldo de núcleo alguno de trabajadores, que no representan a nadie, que ganaron acaso solamente el profundo desprecio de los trabajadores orientales, puedan aparecer en foros internacionales representando al Uruguay y —pretendidamente— a sus trabajadores".

El documento analiza la actual situación legal: "Luego de largos procesos que sería innecesario recordar se llega a la formulación y sanción en el año 1981, de la Ley No. 15.137 y de su reglamentación".

"La Ley 15.137 consagraba la aparente o declarada decisión oficial de reactivar la actividad sindical.

La crítica y censura a esa ley fue clara, terminante y unánime de parte de todos los interesados —los trabajadores— que de alguna manera buscamos expresarnos.

El texto de hecho nació mal cuando su formulación fue hecha con prescindencia absoluta de los propios trabajadores".

Como ejemplo, el documento señala "el desconocimiento de los funcionarios públicos a sindicalizarse, el desconocimiento del derecho de huelga, las normas generales a usar como excusa para proscribir a militantes sindicales que tienen en su pasado el aparente pecado de haber sido —precisamente— militantes sindicales".

Y afirma: "Los trabajadores uruguayos, conscientes y responsables —más allá de considerar a la ley sindical una norma regresiva y atentatoria contra las mejores tradiciones de nuestro movimiento y contra la libertad— no dejamos de fortalecer nuestra unidad y aprovechar al máximo todo espacio para nuclearnos, conjugar mejor todos los días el verbo fraterno de la solidaridad, revitalizar en definitiva nuestros sindicatos.

Los trabajadores hemos constituido sindicatos en el marco de la nueva ley.

Los trabajadores —a los que no nos hace falta que nos enseñen cómo se ejerce la democracia sindical— elegimos nuestros representantes dentro de las reglas de juego que no habíamos elegido y que no dejábamos de criticar. No eran reglas consentidas, eran normas impuestas".

Pero declaran: "Y la vida sindical no se ha reactivado. Y si no se ha reactivado no es por falta de ley.

La vida sindical no se reactiva porque faltan las libertades. La vida sindical no se reactiva porque en los cajones del Ministerio de Trabajo duermen los expedientes de las nuevas asociaciones laborales, como la ley las llama.

La vida sindical no se reactiva porque no hay demostrada en la práctica voluntad gubernamental de que dicha reactivación sea un hecho, como se confirma con la aprobación de una ley de Convenios Colectivos que tiende a desconocer las organizaciones sindicales". Para concluir: "Realmente el Ministerio de Trabajo pensará que es tan difícil para los trabajadores saber cómo hacer para elegir por voto secreto a nuestros dirigentes".

El texto recalca que "El problema es empezar a caminar por huellas nuevas donde se divise en el Uruguay a los trabajadores como una fuerza dinámica imprescindible y a sus naturales instrumentos de expresión —los sindicatos— como parte indisoluble de la sociedad".

"Hoy más que nunca Uruguay necesita el libre ejercicio de los derechos sindicales. Porque no hay camino auténtico hacia la apertura democrática, sin organizaciones sindicales. Como no hay en el mundo ejemplo alguno de democracia sólida, sin sindicatos fuertes.

Los sindicatos importan, pues, a nosotros los trabajadores. Importan a todo el país: no solo porque el interés de la clase obrera y el pueblo se identifican con el interés de la nación, sino porque sin organizaciones sindicales no hay funcionamiento democrático de la sociedad".

Recuerda además que "se fueron generando las condiciones materiales para que el País haya vivido y esté viviendo la peor crisis social y económica de su historia como país independiente.

Y los trabajadores afirmamos hoy tajantemente que dicha situación crítica, independientemente de una coyuntura internacional especialísima e innegable, está provocada por la aplicación en el Uruguay de un modelo económico contrario a los intereses, a las necesidades y a las legítimas aspiraciones de los pobladores de la República".

Añade posteriormente "que el enorme sacrificio impuesto a la gran mayoría de la población durante una década ha sido vano.

Por un lado, porque la brutal rebaja salarial no ha servido para transformar el estancamiento en crecimiento y por otro, porque la mayor parte de los frutos de ese enorme sacrificio han sido absorbidos por actividades improproductivas, como la intermediación financiera y la especulación".

"Acaso puede alguien negar que los salarios reales han bajado mucho más del 50 por ciento en relación a 1971?".

Y luego hace las siguientes reflexiones: "Según las propias estadísticas oficiales, la desocupación se acentúa y el aumento del costo de vida continúa en alza. Las cifras oficiales no consideran el importante número de trabajadores que cesan del Seguro de Paro, no consideran la sub-ocupación ni los jóvenes que por primera vez ingresan al mercado laboral. No consideran tampoco el generalizado problema de la multiplicidad de empleos. Las cifras oficiales —que giran alrededor de un 15 por ciento sobre la desocupación— no expresan la realidad de este problema explosivo".

Agrega: "Los trabajadores con salarios rebajados, los desocupados, la producción agropecuaria en ruinas, la industria nacional en vías de liquidación o de extinción, no han estado pagando con su sacrificio un futuro promisorio".

"Los uruguayos no se están sacrificando, no están pensando, para apostar a la esperanza de un desarrollo nacional real y efectivo".

Establecen luego un balance: "La clase trabajadora puede hacer de manera muy sencilla su balance de todo esto. Puede decir que a la fecha el país está en ruinas. Puede decir que los salarios no alcanzan para mantener a la familia trabajadora. Puede decir que aumentan los precios de los servicios esenciales, de los productos básicos, de los alquileres, de las mutualistas cuyos innegables problemas financieros se pretende solucionar a partir, una vez más, del agotado bolsillo del trabajador.

Puede decir que mientras tanto, los salarios se mantienen congelados o aumentan en proporción irrisoria, comparado con el aumento del costo de la vida, cuando no disminuyen a través de impuestos sobre sueldos.

Puede decir que tiene una deuda externa de más de cuatro millones de dólares". Y recuerda: "La clase trabajadora dice que los uruguayos se van de su patria a buscar otro suelo que les de la posibilidad de ganarse honradamente el pan y edificar un hogar".

Respecto a los pasivos, el texto establece: "Casi 700.000 pasivos, entre jubilados y pensionistas, se debaten, al cabo de una vida de trabajos y sacrificios, ante las penurias económicas y el desempleo social".

Para terminar reclamando "como necesidad inmediata la organización de las clases pasivas y su participación en la administración de la seguridad social.

Esta cifra tan impresionante, estos 700.000 hombres y mujeres son parte de nuestra clase, son las últimas generaciones de nuestro pueblo trabajador y deben ser, sus intereses y reivindicaciones, de las primeras que ocupen el esfuerzo de nuestra lucha".

Por eso dice que "la previsión social se supera y se solidifica no rebajando beneficios sino desarrollando al país, generando fuentes de trabajo, dando ocupación a los brazos jóvenes y fortaleciendo en serio los institutos de previsión de tal suerte que los hombres y

de la clase trabajadora en su día

Las medidas

Las medidas propuestas son:

a) Incremento salarial inmediato que tienda a una rápida recuperación del poder adquisitivo de los ingresos del trabajador, atendiendo en forma muy especial el salario mínimo nacional y las pasividades más reducidas y que sirva de movilizador del mercado interno, reactivando industrias y consecuentemente coadyuve en la solución del grave problema de la desocupación.

b) Establecimiento inmediato de una canasta familiar elemental con fuerte subsidio estatal que permita a los hogares más humildes superar las tremendas limitaciones en los rubros de alimentación.

c) Revitalización inmediata de un plan de viviendas accesible a los sectores mayoritarios.

d) La defensa intransigente por su valor estratégico para la soberanía y el desarrollo nacionales de los entes industriales y comerciales del Estado, debe ser compatibilizada con una reducción sustancial en los precios de los combustibles, habida cuenta de su incidencia multiplicadora en la actividad económica.

e) Modificación sustancial del régimen de beneficio de seguro de paro adaptándolo a la situación de emergencia nacional que el País atraviesa.

f) En razón de la peculiar coyuntura por la que atraviesa el País se hace imprescindible una atención prioritaria al área de la Salud Pública.

g) Iniciación inmediata de un plan de obras públicas de real interés nacional generador de fuentes de trabajo.

h) Algunos de los objetivos señalados en estas medidas de emergencia nacional requerirán, insoslayablemente una redistribución del presupuesto nacional.

las mujeres que han trabajado toda una vida tengan efectivamente el derecho a vivir en paz".

Posteriormente, el documento toca el problema de la enseñanza: "En el plano de la enseñanza estos 10 años han significado el avasallamiento de todos los principios orientadores de nuestra tradición valerosa".

"Es así que la enseñanza gratuita ha sido sustituida —y nadie más autorizado que el trabajador para afirmarlo— por una onerosa coartación anual que resulta en demasiados casos inaccesible para la familia trabajadora".

"La deserción escolar no es producto de ningún raro fenómeno sociológico: el único fenómeno que afecta al hijo del trabajador, el único y simple problema que aparta masivamente al escolar de su instrucción elemental, es la miseria de la familia del trabajador y la única causa es la causa de la crisis económica que asfixia a nuestro pueblo".

Señala ante la situación universitaria: "No vamos a analizar aquí los incidentes que determinaron la intervención del Poder Ejecutivo en la Universidad. Si vamos a afirmar que la emergencia va a cumplir 10 años.

Si vamos a afirmar que la intervención no ha solucionado ninguno de los grandes problemas de la Universidad.

Vamos a afirmar que, lejos de eso a la realidad problemática en lo económico se suma el deterioro del nivel formativo, determinado entre otras causas por la cesantía o expulsión de calificados profesores por razones políticas". Para finalizar diciendo: "Tenemos entonces que exigir el cese de la intervención y con ello la restitución inmediata del derecho de libre agremiación de los estudiantes de todos los niveles, la devolución de la Universidad a los 3 órdenes y la inmediata derogación del examen de ingreso, junto a la elaboración de un plan de reconstrucción de la máxima casa de estudios.

La clase trabajadora quiere una Universidad para el pueblo, con el cese de todas las intervenciones. Mientras esto no ocurra, las voces que se levantan en Córdoba en 1918 seguirán guiando la lucha de los trabajadores por la cultura, ya que los dolores que nos quedan son las libertades que nos faltan".

Pasa luego a otra temática: "La clase trabajadora, repetimos, habla de frente. La clase trabajadora tiene razones y no precisa de la agresión verbal. Pero lo que no hace la clase trabajadora es callar frente a la injusticia o conceder en materia de principios.

Es por esto que en este histórico primero de Mayo de 1983, luego de una década de obligado silencio tenemos que hacer alguna afirmación muy concreta en materia de responsabilidades históricas específicas, frente a la realidad nacional de la hora".

Explica su ubicación ante este panorama: "Los hechos con su tremenda elocuencia han demostrado que no le cabe absolutamente ninguna responsabilidad a los trabajadores y a las grandes mayorías de nuestra población por el grado de crisis social, económica y cultural en que nuestro País está sumida.

Los trabajadores han sido puestos a un costado.

No han opinado. No han tenido voz. No han tenido facilidades de intentar siquiera incidir en la toma de determinaciones y en la fijación de objetivos nacionales". Y añade: "Luego de dejar las cosas bien claras, decimos que venimos aquí a conmemorar el primero de Mayo, a encontrarnos, a proponer salidas para nuestro País, a bregar por la Libertad, a luchar por la Justicia, a favorecer todos los caminos que conduzcan a la creación de un Uruguay mejor".

Tras estos juicios, el texto afirma: "Decimos ahora que queremos ir mucho más allá del juicio crítico y el señalamiento de nuestros dolores; queremos ir más allá del dolor de nuestra clase trabajadora y del sufrimiento de todo un País.

Vinimos acá en busca de libertad y en busca de soluciones.

Vinimos acá a decir que los trabajadores uruguayos, como siempre, sabemos actuar responsablemente y proponer salidas, intentar caminos nuevos, avizorar sendas de luz para todo nuestro pueblo".

Y afirma: "no venimos a traer las soluciones y las propuestas de la clase trabajadora para la clase trabajadora. Traemos las pro-

puestas de soluciones de la clase trabajadora para todo un pueblo y un país herido y sufriendo".

Y afirma tajantemente: "que los sindicatos deben ser responsables y que serlo importa pensar solidariamente en el conjunto de la colectividad en la que están insertos y de la que son una parte importante en una sociedad democrática y libre.

Los trabajadores no pretendemos utilizar a nuestros sindicatos como instrumentos para hacer política partidaria ni proselitismo de tipo alguno pero reclamamos el derecho y cumpliremos con la patriótica obligación de pensar en nuestra Patria, en proponer soluciones ciertas para ella, en buscar medios para acceder a un futuro de ventura colectiva para los uruguayos; porque somos trabajadores, porque tenemos palabras, porque somos hombres libres".

Afirma que: "Una palabra preside este acto. Una sagrada palabra". Y dice: "Es el grito sagrado del reclamo de la Libertad". Señala "que el tiempo de construir, que el futuro a fabricar, que el gran acuerdo a proponer, supone inequívoca e inexorablemente, que solamente, que exclusivamente —y que nadie a error se llame— a partir de la Libertad podemos y podremos hablar de rehacer nuestra Patria".

E insiste: "La libertad es una. La libertad sindical es una manifestación concreta. La libertad de Prensa es otra expresión concreta, como lo pueden ser las libertades de reunión, de asociación, de cultos, etc. Pero la libertad es una e indivisible.

Y todo aquel que lesione una expresión de la libertad está atentando contra la Libertad con mayúscula.

Por tanto, comenzamos afirmando que no hay ni habrá libertades sindicales en el Uruguay —con textos legales buenos o con textos legales malos— si la actividad gremial no se desarrolla en un clima oxigenado de Libertad en todo el País, para todos los uruguayos, para todas las formas de pensar, para todos los hombres".

Recuerda que: "La voluntad del pueblo uruguayo se ha expresado, fuera de todo tipo de discusión posible, por la Democracia y por la Libertad.

La lucha de toda una década de un pueblo conciente y ejemplar para el mundo, tuvo dos jalones por demás históricos en los pasados Noviembres de 1980 y 1982 donde los uruguayos dijeron al mundo entero que quieren regir su propio destino en paz, en libertad y en democracia.

Ante esa realidad y esa afirmación irrefutable los trabajadores velan porque los designios del pueblo uruguayo se cumplan cabalmente y en el menor lapso. Toda la Patria espera y toda la Patria vigila".

"Aseveramos —a su vez— como razonablemente ya lo han expresado las voces de los más diversos canales de opinión a nivel nacional, que es inconcebible una efectiva y real apertura democrática en la vida nacional sin una revitalización seria y esencial de la vida sindical".

Destaca que: "No pretendemos ser los únicos ejes del quehacer; no admitiremos ser los olvidados o los postergados a perpetuidad de la vida del País".

Y añade: "También de acuerdo con esas mejores tradiciones los trabajadores reclamamos nuestro lugar, nuestro sitio para crear un tiempo mejor".

El manifiesto enfatiza que "Los trabajadores uruguayos, hoy primero de Mayo de 1983, lo primero que reclamamos a las autoridades nacionales en materia de libertades sindicales es precisamente la demostración práctica y no declarada de que la voluntad de permitir la reactivación de la vida sindical en el País es un hecho cierto y que la pública conmemoración del Día de los Trabajadores marca un jalón histórico e imborrable en este primero de Mayo, que la historia nacional podrá identificar con el inicio de una nueva etapa de efectiva reactivación de la vida sindical uruguaya, en el mayor y patriótico marco del recuento del País y sus gentes con las mejores tradiciones democráticas".

Es muy enfático al afirmar que "La clase trabajadora uruguaya dice que hay que reconstruir el País porque decir que el Uruguay en muchos —en demasiados— aspectos está en ruinas no es una exageración". Y explica que ello "Es la realidad de los hombres que no tienen trabajo, de los niños mal alimentados vendiendo cosas en los omnibuses, de los alquileres que se acumulan, es el pánico al desalojo, es el proyecto frustrado a la vivienda que se transforma en utopía, es la desesperación de no saber cómo hacer para poner un plato de comida sobre la mesa familiar, es dejar de pagar la cuota de la mutualista, es no tener derecho a enfermarse, es no acceder a la educación.

La clase trabajadora dice que hay que reconstruir el País porque el Uruguay tiene su aparato productivo paralizado, destruido o en vías de estarlo".

"La clase trabajadora dice que hay que reconstruir al País porque seguramente los uruguayos tendrán que empezar a definir que necesitan un ahorro público y una banca al servicio del País y no un País al servicio de la Banca y los capitales multinacionales. Por estas razones y por una enumeración innecesaria por la obvia y por lo penosa, la clase trabajadora uruguaya dice hoy que al Uruguay hay que reconstruirlo".

"Por lo expuesto decimos hoy que hace falta un gran proyecto nacional que apunte a corto, mediano y largo plazo al tránsito por caminos de superación de esta realidad crítica de hoy".

Añade: "La Nación no son sólo sus símbolos, su bandera, su himno. Los trabajadores veneramos y respetamos cada una de esas expresiones legítimas de la nacionalidad.

Pero los trabajadores decimos que fundamentalmente la Nación es su gente, la que la habita hoy y ahora, la que se proyecta hacia mañana, la que cria hijos hoy.

Y esa es la Nación que el proyecto nacional que hoy requerimos debe atender y apuntar a resolver, a encauzar, a vivificar".

"En segundo lugar, y coherentemente con lo señalado recién, lo que debe apuntar a construirse y a edificarse en la democrática discusión es un modelo eficiente socialmente, es decir que dé prioridad a la realización del ser humano como tal".

El documento agrega que: "Insistimos pues, en que el tercer pre-requisito será sin lugar a dudas la discusión profunda, sincera y aguda de un proyecto nacional que pueda perfeccionarse en un gran encuentro nacional".

"Todos los hombres orientales, todos los sectores sociales, to-

La plataforma

Nuestra plataforma para este Primero de Mayo, nuestra plataforma para la clase trabajadora y para todo el pueblo es:

POR LA PLENA VIGENCIA DE LAS LIBERTADES PÚBLICAS EN EL PAÍS.

POR UN INMEDIATO AUMENTO DE SALARIOS QUE PERMITA RECUPERAR EL PODER ADQUISITIVO DEL TRABAJADOR.

POR UNA URGENTE REACTIVACIÓN DEL SECTOR PRODUCTIVO QUE ASEGURE FUENTES DE TRABAJO PARA TODOS LOS URUGUAYOS.

POR LA LIBERTAD!!!

POR LA AMNISTIA!!!

POR LA RECONSTRUCCIÓN NACIONAL!!!

POR EL SALARIO!!!

POR EL TRABAJO!!!

VIVA LA UNIDAD DE TODOS LOS TRABAJADORES Y EL PUEBLO.

VIVA EL PRIMERO DE MAYO.

das las capas de la población nacional deben participar en la elaboración de una opción de cambio".

Explica el alcance del diálogo: "Los que polemizan, los que discuten, los que incluso se enfrentan calurosamente, los que confrontan ideas, dialogan.

Y añade: "La puesta en marcha de un diálogo que habilite a discutir, generar y poner en funcionamiento un proyecto nacional necesario importa que en definitiva la única proscripta en el País sea la intolerancia.

Por todo lo indicado, los trabajadores entendemos que deben ser abiertos los cauces a UNA AMPLIA AMNISTIA NACIONAL.

Los trabajadores entendemos que la imperiosa reconstrucción nacional requiere la presencia y el aporte de todos los uruguayos.

Los trabajadores entendemos que el futuro luminoso que anhelamos sólo se edificará en un clima de paz y recuentro de toda la familia uruguaya.

Por eso los trabajadores decimos que deben ser abiertos los cauces a una AMPLIA AMNISTIA NACIONAL".

En relación al proceso político-institucional el manifiesto señala que "El Uruguay está viviendo un proceso —acaso sinuoso— de marcha hacia la democratización.

En los días venideros, según está anunciado, se iniciará un diálogo entre representantes del gobierno y de las autoridades recientemente electas de los partidos políticos habilitados.

Entendemos también que la trascendencia o falta de ella para el presente y para el futuro de la vida nacional que ese diálogo tenga dependerá de la comprensión cabal por parte de los protagonistas, de esas conversaciones, de cuáles son las urgencias y las prioridades que la Nación tiene por delante.

La clase trabajadora dice que seguramente muy poco representado se sentiría el pueblo uruguayo en esas conversaciones si las virtudes o los defectos de algún o algunos textos constitucionales fueran el centro de atención principal".

Prosigue el texto con el siguiente llamamiento: "el país debe reconstruirse sobre la base de un diálogo en libertad desde esta histórica tribuna los trabajadores hacemos un patriótico llamado para que la plena vigencia del estado de derecho y el cabal funcionamiento democrático nacional se perfeccionen en el menor lapso.

Todas las propuestas que la clase trabajadora ha realizado en este manifiesto suponen urgencia.

Por lo expuesto los trabajadores reclamamos de las autoridades nacionales modificaciones inmediatas —aún extremadamente parciales— de la orientación económica vigente, disponiendo un paquete de medidas de emergencia".

El Manifiesto del Plenario Inter-sindical culminó con un mensaje final en el que se sostiene: "decimos a las autoridades y a la opinión pública en general que confiamos en que este Acto del 1.º de Mayo de 1983 no sea sino el inicio de una etapa nueva en la vida nacional en la que la clase trabajadora pueda retomar el rol protagonista que debe asumir de pleno derecho en una sociedad democrática.

NUESTRO MENSAJE FINAL ES DE FIRMEZA

Tiene la firmeza que supone decirle al pueblo todo del Uruguay que la voluntad democrática, la vocación democrática de convivencia de la sociedad uruguaya tendrá en la clase trabajadora organizada una garantía permanente y un fiel custodio insobornable.

NUESTRO MENSAJE FINAL ES DE CONSTRUCCIÓN

Al Uruguay hay que reconstruirlo y el pueblo trabajador estará en la primera línea de acción, en el Uruguay de la participación, de la libertad y de la solidaridad.

NUESTRO MENSAJE FINAL ES DE COMPROMISO

Al Uruguay hay que reconstruirlo y el pueblo trabajador y su expresión organizada, el movimiento sindical reclama su papel. Su rol y su aspiración no es conjugar la revancha sino el recuento; enfrentamos la comprensión y las razones a las imposiciones; bregaremos por el pluralismo que destierre la intolerancia; trabajaremos por la paz contra la violencia generada por la injusticia.

NUESTRO MENSAJE FINAL ES DE ESPERANZA

La clase trabajadora confía transitar la senda que conduzca a un Uruguay libre, justo y soberano con todo el pueblo de Artigas".

AQUÍ INVITA

escribe ELADIO FERNANDEZ MENENDEZ

Sobre el "Gobierno Nacional"

En estos últimos tiempos —muy a menudo, y singularmente después de las elecciones internas de los partidos autorizados—, se ha venido mencionando la necesidad de que el próximo gobierno del país, al que se supone emergente de una determinación popular, deberá ser "un gobierno nacional". Es un punto de vista que compartimos, pero que, no obstante, pensamos que debe dejarse bien en claro, en cuanto a sus alcances, desde estos días que son de esperanzas, pero que deben ser, también, de atenta y permanente vigilancia, montada a efectos de sortear las acechanzas que puedan tenderse para burlar las legítimas expectativas populares.

Porque hay muchas formas —el país ha conocido varias— de gobierno nacional, que no nos parece que se compadezcan con lo que la mayoría del cuerpo electoral o, para ser más exacto, la mayoría de los habitantes del país, ha manifestado querer, a través de los magníficos pronunciamientos permitidos por los actos comiciales de noviembre de 1980 y de noviembre de 1982. En las jornadas que precedieron a la última elección, la circunstancia de que haya sido posible el levantamiento de tribunas partidarias, aún en medio de los notorios "recortes" ocurridos, permitió, no solamente dar a conocer el pensamiento de las diferentes fuerzas políticas, sobre los problemas presentes y futuros del país, sino obtener el clamoroso asentimiento popular, pronunciado ya en las asambleas, fervorosas como pocas veces se vio, y ratificado abrumadoramente en el fallo de las urnas. Y en esas jornadas fueron exhibidos los puntos de vista de cada fuerza sobre los grandes temas nacionales, y se explicó también, creemos que con bastante claridad, lo que cada uno piensa acerca de cuáles deberían ser las notas distintivas de un gobierno que merezca el calificativo de "nacional".

Pensamos que es bueno descartar de plano, algunos entendidos que, repetimos, no creemos que se acompañen a los reclamos populares de la hora. Está ahí, por ejemplo, la llamada "coparticipación". Tal como ella ha sido entendida entre nosotros, la coparticipación llegó a ser, en muchas oportunidades, un flagelo afrentoso que nada tuvo que ver con el interés nacional y que, por lo contrario, atentó altamente contra él. Porque si en un principio la aplicación de un criterio de fraccionamiento de las potestades gubernativas encontró razón, y justificación, en el estado en que se encontraba la República luego de decenios interminables, dedicados al falseamiento y a la violación sistemática de la Constitución y de la ley; si pudo ser el corolario obligado de pronunciamientos revolucionarios; y si constituyó, incluso, en un país sin otras garantías, el aval de los derechos de sectores del país marginados por un crudo exclusivismo pasó a ser —lo repetimos— un flagelo, cuando se transformó en una costumbre política signada por el reparto de prebendas, el uso y abuso de las influencias, y la utilización del patrimonio y los medios del Estado en beneficio de tramposos enganches electorales. No creemos que sea la hora de hablar de épocas y de dar nombres; pero decimos sí que la historia del país está al alcance de todos, en

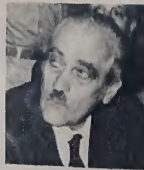
fuentes que no pueden sospecharse de estar al servicio de partido o gobierno alguno.

No pensamos, tampoco, que sea nacional, el gobierno que haga un partido con sus hombres para exclusivo beneficio de su interés sectorial, por legítimo y extendido que ese interés pueda ser. En los momentos que se aproximan, en la época que ya se nos viene encima con todas las exigencias de los nuevos tiempos, y todos los ímpetus que conllevan las necesidades de renovación, un gobierno así constituiría, por lo menos, una torpeza.

Y, por último, nos parece necesario desechar también, como gobierno de signo nacional, y mucho más en las actuales circunstancias de cercenamiento de los derechos cívicos, a la reunión más o menos solidaria de dos o tres fuerzas políticas permitidas, con olvido de que el país, la Nación en su integridad, es algo más que un partido, o dos o tres partidos, por mucho que cada uno de ellos, o todos ellos, estén en el convencimiento honrado de que sus ideas respectivas, se identifican con el destino feliz de la nacionalidad.

Creemos, entonces, que la manera de distinguir un gobierno como "nacional", la única manera de calificar a un régimen con una nota tan noble, es la de apreciar como nacionales los objetivos que ese régimen se proponga. El arreglo de la educación, por ejemplo, desquiciada desde sus propios cimientos por un amañado legal que colocó todo al servicio de un "desarrollo" que no era el nuestro; el establecimiento de una política exterior que salve al país del acecho leonino de los poderosos; la puesta en marcha de soluciones económicas que constituyan algo más que emplastos recetados a los más desgraciados, para engrosar las ganancias de un grupo de privilegiados; la fijación de un asiento seguro para el establecimiento de la democracia integral en un ámbito de libertad, de justicia y de paz; en fin: la realización de todos los actos que contribuyan a dar los pasos necesarios para atender los grandes reclamos populares de la hora, y prever los del futuro hasta donde ello sea posible, todo eso puede integrar, nos parece, (y lo decimos por vía de ejemplo), el conjunto de objetivos que caracterizarán a un gran gobierno nacional. Y claro está que apoyaremos a nuestro Partido si, llegada que fuese la hora de asumir la responsabilidad del gobierno, llamase a los cargos que lo requiriesen, a los ciudadanos más aptos, a los señalados como más capaces, cualquiera que sea su pensamiento y su filiación política.

El Primer Ciudadano Don José Artigas, en la época más dura de su batallar, dirigió al Cabildo de San José una nota en la que manifestaba: "Llorar las desgracias en secreto y sufrir las cadenas, es de cobardes: son necesarios los esfuerzos comunes; es preciso arrostrar los peligros y superarlos". Nos gusta recordar esa consigna dada por Artigas en setiembre de 1818, cuando más lo hería la adversidad. Ella nos concita al esfuerzo solidario, que el país necesita para salvar el bache en que se encuentra. Pero no promete otro reparto que el de las penas, el de los trabajos y el del honor de ser libres".



Tarigo al cruce de los ataques de Millor

Fuerte polémica con gran repercusión en medios políticos protagonizaron la semana pasada los colorados Millor y Tarigo al lanzar el primero una serie de acusaciones increíbles contra el segundo, que se vio obligado a replicar.

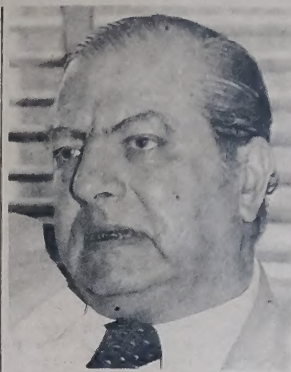
Según parece todo comenzó cuando Pablo Millor, consejero de Estado pachequista, lanzó duras acusaciones contra el dirigente de "Libertad y Cambio" Enrique Tarigo en una sesión del Consejo de Estado a comienzos de semana.

Millor atacó a su correligionario Tarigo a raíz de una información periodística publicada por OPINAR el jueves anterior que resultó errónea. Esa información manejaba datos internos del pachequismo, lo que irritó a Millor y lo llevó a hacer una serie de increíbles acusaciones que trascendían la parte periodística y llevaban la polémica al campo del enfrentamiento.

Millor acusó a Tarigo de ser "hijo del caos económico", de no haber apoyado a Jiménez de Aréchaga cuando éste fue expulsado de la Universidad y de haber firmado una carta de apoyo a la revolución cubana en 1960. Todas estas acusaciones fueron vertidas en la llamada "media hora previa" de la sesión del martes del Consejo de Estado, pese a que el tema en realidad debía estar inscripto dentro de un problema interno del Partido Colorado y no de interés de un órgano legislativo.

Lo cierto es que ello obligó a Tarigo a realizar la trabajosa tarea de desmentir las insólitas acusaciones o al menos a ubicarlas en el contexto que corresponden. Varias radios conversaron con él y un artículo del mismo tenor fue escrito en OPINAR por su propio director.

Para Tarigo, el problema de la información equivocada en OPINAR fue tomado como pretexto por su correligionario Millor para lanzarle un duro ataque personal. Dijo que el error periodístico era "lamentable" y que (si bien lo cometió otro del "staff" de OPINAR) ese tipo de tropiezos "nos sucede a todos los periodistas".



Luego aclaró su posición respecto a que no haya apoyado a Jiménez de Aréchaga (siendo ministro del Interior) cuando fue expulsado de la Universidad. "Yo fui nombrado profesor adscripto en el mes de junio del 67, cuando se aprobó mi tesis sobre el Juicio en Rebelión", declaró Tarigo. "En el 68 yo era un modestísimo profesor que comenzaba mi carrera de docente en la Facultad y por consiguiente no integraba ninguna asamblea de profesores, reservadas a los profesores titulares". En su artículo de OPINAR, Tarigo dijo respecto a la asamblea: "ni siquiera la recuerdo". Dijo también ser muy amigo de Jiménez de Aréchaga y que ante anteriores infundios de igual naturaleza el mencionado jurista le mandó una carta "muy expresiva que publicaría si ello fuera necesario".

Respecto a su adhesión fidelista, Tarigo recordó que en 1960 se era procastrista o se estaba con el dictador Batista. Recordó que fue después de esa fecha que "la revolución cubana fue traicionada o se traicionó a sí misma". Dijo además que la firmaron varios profesionales universitarios entre quienes se encuentran "comunistas" tan notorios, que algunos hasta han ocupado cargos en el Consejo de Estado.

Asimismo, en cuanto a que el propio Tarigo fuera un comunista, también eso increíble como pareciera— debió aclarar el dirigente colorado: "No soy comunista y nunca lo fui".

Pero como contraparte, también se vio obligado a aclarar la acusación de ser abogado de empresas que mandaban sus empleados a seguro de paro.

Para ello usó argumentos muy profesionales "también soy abogado de maridos que quieren separarse y de esposas que no quieren hacerlo, de propietarios y de inquilinos, de deudores y de acreedores". Destacó que de acuerdo a lo que él sabía, las empresas para las cuales era abogado no habían enviado a nadie a seguro de paro.

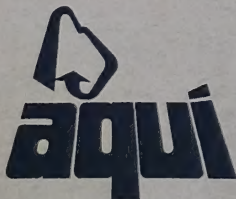
Finalmente Tarigo enfatizó que sus padres no eran el caos económico, como dijera su correligionario Millor en el Consejo de Estado "y no voy a decir quiénes son los padres del Consejero Millor naturalmente".



REVISTA SEMANARIO
AÑO I - No. 3
Martes 3 de Mayo de 1983

Director:
Dr. Gualberto Pérez Riestra
Redactor Responsable:
Daniel Cabalero
(Ramón Masini 3196)

Impresora Polo Ltda. D.L. 181909/83



Redacción y Administración:
Zabala 1322 Ap. 102
Teléfono 95 31 06

Distribución:
Berriel y Martínez
Paraná 750 esq. Ciudadela
Teléfono 90 51 55

Montevideo - Uruguay

Fue un clásico como los de antes

La cosa venía de atrás. Era el Nacional de las estrellas contra el Peñarol campeón del mundo. Los dos estaban esperando encontrarse y el encontronazo fue fuerte. Entre los dos grandes nunca hubo partidos por compromiso.

Uno puede andar circunstancialmente mejor que otro, pero llegado el momento son once contra once y con camisetas que motivan, que empujan.

Ganó Nacional. Esa es la noticia porque hacía ocho partidos que no le ganaba a los aurinegros y nunca había conseguido el triunfo desde que Peñarol volvió campeón en Tokio. Lo que pasó en los ciento veinte minutos dejó poco para el análisis. En el balance general los tricolores hicieron más méritos. Aunque muy desordenados, manejaron las acciones durante lapsos más o menos largos. Sin jugar bien ninguno de los dos pero con toda la temperatura de un clásico que tuvo siete expulsados (contabilizando a los dos técnicos) que tuvo fricciones y sobre todo mucho nervio. Los memoriosos dicen que desde aquella recordada final del uruguayo del '60 nunca había habido una pelea generalizada entre la casi totalidad de los jugadores de ambos bandos. Han pasado veintitrés años. Pero hay más, las dos veces que expulsaron a Morena - la anterior fue por un problema con el ex-zague-

ro de Nacional - las dos veces perdió su equipo.

También se repitió que Washington González fuera el autor del gol. No se puede justificar ninguna agresión pero es necesario consignar que lo de Aguirregaray y en menor medida lo de Torales, se veía venir. Desde hace tiempo la hinchada y algunos dirigentes pedían fuerza, coraje y si era posible algo más para impedir que Morena siguiera convirtiendo goles en los clásicos. Se dijo que existía un excesivo respeto hacia el goleador aurinegro y se instigó a los pibes de Nacional. El resultado fue la expulsión que les impedirá jugar en las fechas iniciales del uruguayo.

Peñarol pagó tributo a los problemas internos. El equipo no concentró y los rumores de desavenencias entre jugadores del plantel no se han desmentido. Es grave porque se avecinan las semifinales de la Copa y el campeón, en condiciones normales, tiene gran chance de repetir. Nacional renació entre las cenizas del miercoles con algunas confirmaciones.

Luzardo jugó para Borrás, que no lo citó a la selección, el pibe Aja puede ser el dueño de la camiseta número dos, y la compra más barata de los tricolores quedó claro que se llama Antonio Alzamendi.

Carlos Magnone.

Wanderers no cree en las estrellas

El problema es que Nacional este año realizó inversiones peligrosas para el medio. Contrató jugadores de alta cotización que debieran rendir mucho más. Sin ánimo de hacer balances que a esta altura no tendrían sentido, porque de hecho la temporada recién comienza, hay que decir que algunas "estrellas" no han tenido el brillo esperado. Teníamos la esperanza de que en el caso de Brindisi no fuera Montevideo el cementerio de elefantes viejos que suele ser para muchos extranjeros.

El fútbol uruguayo y su historia no lo merecen. Decimos que el excelente jugador argentino no vino a robar el dinero y lo decimos convencidos. Pero el hecho es que este Brindisi no es el mismo que figurara en Alemania '74, ni siquiera el del Boca Juniors de 1981 junto a Maradona, para no irnos tan lejos en el tiempo. El hombre no puede haberse olvidado de lo que sabe, por el contrario su "ausencia" en muchos partidos hay que explicarla tal vez por razones extrafutbolísticas. Ferrari es otro jugador que no justifica su contratación. Nacional ha tenido en ese puesto jugadores notables pero últimamente estaba ocupado -tras la transferencia de De León y el retiro de Cacho Blanco- por juveniles que todavía necesitan adquirir experiencia.

No se podría decir que había

mejores para comprar, salvo el pibe Peña de Huracán Buceo no hay mucho para elegir en el fútbol uruguayo, eso es cierto. Pero Ferrarri ha jugado como para que se le de una oportunidad a Torales.

Y está el Patito Aguilera en el banco. Un reservista muy caro que cuando le tocó entrar lo hizo muy bien. Es posible que Basílico que es un hombre que conoce mucho la psicología de los jugadores esté manejando con cuidado la relación con el ex juvenil de River para que cuando lo incluya en el primer equipo esté "bien ubicado". Es posible.

Y ahí está Wanderers con su esperanza intacta. ¿Por qué no? Tienen derecho también, los bohemios a soñar con la gloria. Cuando nadie apostaba un peso a su favor dijo el gran batacazo, ganándole a Nacional. Los chicos acostumbra a pasar del día a la noche más oscura sin términos medios, por eso no hay que pensar que en Paraguay repetirá su producción. Tal vez sí o tal vez no. Wanderers, como todos los equipos chicos del fútbol uruguayo son tremendamente irregulares. La posibilidad de pasar a las semifinales está ahora más cerca y con eso deben estar satisfechos los hinchas, que son más de 300, como dijo Castelnoble en un reportaje...



Washington Cataldi

AQUÍ LA PELOTA

DESAGRADO: El que debe haber experimentado la gente de Wanderers al leer las declaraciones del técnico Castelnoble en "El Día" del martes pasado en el sentido de que los bohemios tenían "300 hinchas..."

REPROCHES: Los que se hicieron evidentes entre algunos jugadores de Nacional durante el partido que perdieron con Wanderers. Llamó la atención que esas actitudes se observaran cuando todavía estaban 0 a 0.

PASE: El que se producirá en pocas horas de Julio César Jiménez, el ex jugador de Peñarol que brillará en Velez Sarsfield y Ferro Carril Oeste de Buenos Aires. Ferro lo vendió a un contratista, quien a su vez lo colocará en España o en su defecto en Francia. Una versión indicó en Buenos Aires que el destino del arriaguense sería el Español de Barcelona.

ADELANTO: El que ofreció el profesor León Martínez que trabajó en Nacional con Alfio Basile. El hombre ahora está en River Plate de Buenos Aires, pero sueña -según sus propias palabras- con volver a entrenar en el Uruguay. Martínez formaría dupla con Víctor Espárrago quien ya tiene alguna oferta para entrenar su título de Director Técnico.

SOL: El que podrá tomar muy pronto el profesor José Ricardo De León, que tiene muchas posibilidades de ser el nuevo entrenador de la Unión Deportiva Las Palmas de las Islas Canarias. Su ayudante podría ser Mario Patrón el actual técnico de Huracán Buceo.

PELEA: "Muy comentada" fue la que protagonizó en la capital argentina Víctor Hugo Morales con un compañero de ATC, por motivos que no trascendieron. El rival fue Mauro Viale.

AQUÍ REPORTEA

HABLA WASHINGTON CATALDI

"Peñarol quiere un equipo a todo nivel"

"En el fútbol uruguayo corremos detrás de los problemas..." Washington Cataldi lo dice convencido. Aspira profundamente el cigarrillo, y explica: "hubiese sido más fácil después de ganar las dos Copas haber vendido a uno o varios jugadores del plantel... pero, ¿sabe lo que pasa? Peñarol no piensa en armar un equipo sólo para la actividad local, el medio no permitiría mantenerlo... Peñarol tiene que tener un cuadro capaz de competir internacionalmente al más alto nivel".

— La gente se pregunta dónde está el dinero que ingresó a la tesorería del club por recaudaciones de la Copa Libertadores. También está lo que cobró Peñarol en Japón.

— Ese flujo de dólares, que sin duda fue muy importante se destinó, y no es ningún misterio, a equilibrar la situación presupuestaria de la institución y a hacer frente a compromisos adquiridos de antemano con los jugadores. En este momento existe un desfase que esperamos solucionar con los compromisos firmados para los meses de julio y agosto en Europa.

— Peñarol —como Nacional— no pudo usufructuar económicamente de su título de campeón del mundo.

— No, son situaciones diferentes. Peñarol ya cobró US 200.000 por el torneo de Venezuela y ahora le ingresarán US 150.000 más por la final Interamericana que debió jugarse este mes y se postergó porque los organizadores adujeron no disponer del tiempo necesario para promoverla.

En estos días surgió la posibilidad de que el partido con la UNAM de México se juegue en Barcelona en el mes de mayo.

— Pero, ciento cincuenta mil dólares es lo que le deben sólo a Fernando Morena.

— Bueno... con Morena tenemos establecido un plan de pago que no nos obliga a desembolsar la totalidad de ese dinero para amortizar la deuda.

— Peñarol apuesta entonces a los dólares que traerá de Europa.

— Estamos gestionando préstamos bancarios para cubrir las obligaciones hasta esa fecha. Tenemos dificultades emanadas de la situación que atraviesa la banca en el Uruguay. En otro país alcanzaría con presentar como garantía de pago, los contratos firmados en el Viejo Continente.

— ¿Cuál es el cachet que solicita Peñarol por presentarse como campeón del mundo?

— Ese fue otro obstáculo para recaudar fondos. Peñarol no quiso cobrar en algunos lados una cifra y en otros menos. No sería ético de nuestra parte. El cachet son US 50.000 por partido y por menos Peñarol no juega. Esa es la razón por la que un equipo tan caro

estuvo inactivo todo este tiempo.

— ¿En España e Italia aceptaron pagar esa suma?

— Sí. Por el torneo de campeonatos intercontinentales que jugaremos en Milán del 24 de junio al 2 de julio recibiremos doscientos mil dólares. Es el mismo que Peñarol jugó hace dos años y que tuvimos el honor de organizar a pedido del Canal 5 de Milán. Los tres torneos del verano español (la Copa Naranja en Valencia, la Copa Carranza en Cádiz y la de la Villa de Madrid) dejarán otros US 370.000 con los que se llegaría a casi un millón de dólares, todo un récord para un equipo uruguayo.

— En agosto Peñarol paga lo que debe, queda al día con todo el mundo pero al mes siguiente empiezan los problemas financieros nuevamente...

— Es el alto precio de la gloria. Al ganar la Copa Libertadores y la Intercontinental debimos renovar los contratos a los jugadores con sensibles mejoras. Eso acrecentó el presupuesto pero lo hicimos conscientes de que la historia no se escribe con balances sino con títulos deportivos...

— Con respecto al presupuesto de Peñarol, ¿a cuánto asciende el de 1983?

— Es público, porque lo aprobó la Asamblea de socios. El presupuesto anual de Peñarol son N\$ 88.412.774 o sea, aproximadamente US 2.600.000. Esto incluye todos los egresos.

— Y ¿hasta cuándo podrán mantener a Morena en el plantel?

— Fernando se irá el día que Peñarol deje de considerarlo imprescindible como en este momento. Un jugador que actúa todo el año, que hace goles, que es importante para los compañeros, no puede decirse que sea caro.

— El Cosmos hizo una oferta de un millón de dólares por él, ¿hace un tiempo. ¿Qué pasó?

— Peñarol lo declaró innegociable y así se lo hicimos saber al representante del club neoyorquino. Aspiramos a repetir la hazaña de ganar la Copa Libertadores este año. Ese es el objetivo que nos planteamos cuando decidimos no desprendernos de ningún jugador. Con más razón entonces nos negamos a la transferencia de Morena.

— El viaje suyo a EE.UU. ¿no tiene por objetivo la colocación del goleador en aquel mercado?

— De ninguna manera. Viajo por motivos particulares y aún cuando pueda hacer alguna gestión para el club no tiene relación con el pase de Morena, que no se ha considerado.

— ¿Desmiente usted entonces que Peñarol piense vender a Morena a un Club de los Estados Unidos?

— Sí, lo desmiento.

Carlos Magnone

